

## DIBUJO COLECTIVO: UNA PRÁCTICA ARTÍSTICA PEDAGÓGICA PARA LA APROPIACIÓN DEL DIBUJO Y LA CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS COMUNES

### COLLECTIVE DRAWING: A PEDAGOGICAL ARTISTIC PRACTICE FOR THE APPROPRIATION OF DRAWING AND THE CONSTRUCTION OF COMMON IMAGINARIES

MARCELA FLAVIA RAPALLO  
Universidad Nacional de las Artes, Argentina  
<https://orcid.org/0009-0006-5178-5516>  
[m.rapallo@una.edu.ar](mailto:m.rapallo@una.edu.ar)

Recepción: 09 de enero de 2024  
Aprobación: 09 de abril de 2024

DOI: <https://doi.org/10.36677/eot.voi18.22688>

#### RESUMEN

El dibujo colectivo es una práctica artística y pedagógica que posibilita incluir a personas que poseen diferentes experiencias con el dibujo, y de esta forma contribuir a la apropiación de los lenguajes artísticos por parte de las comunidades. A su vez, en diferentes niveles educativos, se puede emplear como un recurso para posicionar el campo de las artes como eje transversal en la educación, y funciona como estrategia para propiciar el diálogo transdisciplinar entre lenguajes artísticos, intercambiando metodologías colaborativas. El dibujo colectivo puede ser tomado como método y como contenido en sí mismo. En su proceso de trabajo se apunta a la búsqueda de lenguajes, estéticas, temáticas e imaginarios comunes, deconstruyendo la idea de práctica exclusivamente individual. La equidad es un objetivo fundamental de la práctica, apuntando a generar dibujos en los cuales todas las personas participen de la composición.

**Palabras clave:** dibujo colectivo, equidad, diversidad, pedagogía inclusiva, educación artística

#### ABSTRACT

Collective drawing is an artistic and pedagogical practice that makes it possible to include people who have different experiences with drawing, and thus contribute to the appropriation of artistic languages by communities. In turn, at different educational levels, it can be used as a resource to position the field of arts as a transversal axis in education, and works as a strategy to promote transdisciplinary dialogue between artistic languages, exchanging collaborative methodologies.

Collective drawing can be taken as a method and as content in itself. Its work process aims at the search for common languages, aesthetics, themes, and imaginaries, deconstructing the idea of an exclusively individual practice. Equity is a fundamental objective of the practice, aiming to generate drawings in which everyone participates in the composition.

**Keywords:** collective drawing, equity, diversity, inclusive pedagogy, art education

## INTRODUCCIÓN

*Preludio: Ninguna persona dibuja sola*

Aunque una persona dibuje toda la vida sin realizar experiencias de dibujo colectivo, no está dibujando sola. Su dibujo está influenciado y en diálogo con todos los dibujos que esa persona vio y que fueron realizados por otras personas.

Entender la práctica del dibujo como exclusivamente individual es una construcción cultural que está naturalizada. Tenemos tan incorporada esa idea que nos parece extraño dibujar junto a otras personas. Considero que esto produce un impacto negativo, ya que bloquea la posibilidad de que nos comuniquemos a través de un lenguaje expresivo que es accesible a todas las personas, y de que podamos enriquecer la singularidad de nuestro propio dibujo, y abrirnos a otras formas de dibujar expandiendo sin límites las que conocemos, a través del dibujo colectivo.

El dibujo individual es una práctica fundamental en el desarrollo de las personas, y la práctica del dibujo colectivo es algo que puede complementarlo y fortalecerlo, de manera que la construcción de imaginarios gráficos individuales dialogue con la construcción de imaginarios gráficos colectivos.

Otra construcción cultural relacionada con el dibujo es la que asocia el hecho de dibujar bien con tener facilidad para la copia, lo cual es una habilidad, pero no necesariamente significa dibujar bien. Esto genera frustración y confusión en la mayoría de las personas, que abandonan la práctica del dibujo a una edad temprana. La consecuencia es que las personas no se sientan capacitadas para realizar la práctica si no responden a ese determinado virtuosismo. Las metodologías de dibujo colectivo dialogan y abordan también esta problemática.

*La investigación*

El dibujo colectivo es una práctica artística y pedagógica que posibilita incluir a personas que poseen diferentes experiencias con el dibujo, y de esta forma contribuir a la apropiación de los lenguajes artísticos por parte de las comunidades. A su vez, en diferentes niveles educativos, se puede emplear como un recurso para colaborar en el posicionamiento de las artes como eje transversal en la educación, y en el ámbito de la educación superior y el campo profesional artístico, funciona como estrategia para propiciar el diálogo transdisciplinar entre lenguajes artísticos, intercambiando metodologías colaborativas.

El dibujo colectivo puede ser tomado como método y como contenido en sí mismo. En su proceso de trabajo se apunta a la búsqueda de lenguajes, estéticas, temáticas e imaginarios comunes, deconstruyendo la idea de práctica exclusivamente individual, a través de un enfoque lúdico y transpersonal que abarca una diversidad de miradas. Mediante la incorporación de tecnologías digitales, puede ampliarse el potencial colaborativo,

sumando la animación en tiempo real de los trazos y desarrollando nuevas formas de explorar la dimensión temporal del dibujo.

En este ensayo se analiza la práctica del dibujo colectivo a partir de un marco teórico, de una contextualización, y se narra la investigación basada en más de veinte años desarrollando metodologías. Éstas se generaron en talleres con personas de diferentes edades, también intergeneracionales, en instalaciones participativas, capacitaciones a docentes en programas socioeducativos de educación pública, proyectos comunitarios, festivales, universidades y en procesos que son parte del desarrollo de tecnologías libres.

## DESARROLLO

### *Promover la práctica del dibujo*

En el manifiesto del Club del Dibujo, América Sánchez y Norberto Chávez (2000) incentivan la difusión de la práctica del dibujo para todas las personas, a la vez que analizan el dibujo como medio de expresión en el marco de una problemática social. Enuncian cómo el dibujo fue desechado como recurso de expresión de todas las personas, reducido a técnica especializada de artistas y, así, perdido su sentido más profundo.

Claudia del Río (2016), también gestora del Club del Dibujo, explora diferentes formatos a partir de la idea de club, investiga métodos pedagógicos en este marco, y genera obras que funcionan como dispositivos donde realizar acciones.

Los métodos de dibujo colectivo se contextualizan dentro de las prácticas de arte contemporáneo donde se desarrollan métodos pedagógicos colaborativos a partir de la escucha y el diálogo con la comunidad, ampliamente investigados por Alicia Romero y Marcelo Giménez (2013).

La importancia de las prácticas artísticas y pedagógicas denominadas participativas, colaborativas y relacionales, representan una alternativa a la problemática planteada por Pierre Bourdieu (2010), quien aborda la relación entre educación artística y contexto social en su libro *El sentido social del gusto*, donde explica que el arte oficial pasó por un proceso de autonomización que lo aleja de las manifestaciones populares y de una apropiación por parte de un público no especializado, y que esto repercute en la educación artística, afianzando la idea de virtuosismo y lenguaje hermético.

Encontramos diferentes prácticas contemporáneas que promueven la práctica del dibujo hacia un público amplio y buscan deconstruir el lugar común que lo asocia a determinados virtuosismos. Los clubes de dibujo son un ejemplo de esto, adoptan formas variadas y se centran en generar un espacio abierto de encuentro en el que las personas puedan juntarse a dibujar. Un ejemplo relacionado es la organización Big Draw, que promueve la lectura visual y el lenguaje universal del dibujo como recurso para el aprendizaje y la expresión.

Los puntos en común de estas prácticas con las metodologías de dibujo colectivo narradas en este ensayo, son la intencionalidad de promover el dibujo hacia un público amplio, y el hecho de generar un espacio compartido para realizarlo. La diferencia está en que en los métodos de dibujo colectivo el eje está puesto en que el dibujo se realice de manera conjunta.

En algunas prácticas artístico pedagógicas encontramos semejanzas con estos métodos. Por ejemplo, los talleres grupales del grupo Segni Mossi<sup>1</sup> que combinan danza y dibujo, tienen semejanzas con los métodos de dibujo colectivo en cuanto al hacer colaborativo y también en cuanto al protagonismo de la práctica interdisciplinar, que en el caso del dibujo colectivo es tomada como insumo al nutrir sus métodos de otras artes del tiempo y escénicas.

Otro ejemplo es la experiencia “El dibujo más grande del mundo”<sup>2</sup> realizada en el año 1999 por la comunidad educativa de una escuela secundaria artística. Se realizó un dibujo en la calle de once kilómetros de largo con la intención de conectar la escuela con el barrio. El eje de esta experiencia no son los métodos para dibujo colectivo, sino la formulación de un proyecto comunitario centrado en el dibujo relacional.

Experiencias que tienen relación con los métodos de dibujo colectivo son el teatro y la danza comunitaria, donde el abordaje de las obras producidas se da sobre una estructura horizontal y a partir del proceso de escucha de los participantes. Han desarrollado una metodología inclusiva para que cualquier persona pueda formar parte de las experiencias artísticas, dando lugar al encuentro e intercambio de diferentes generaciones en el hecho creativo.

Las maneras en que nombramos las prácticas toman forma con el tiempo y a partir del intercambio con los colegas. En un taller de dibujo colectivo que formaba parte de una capacitación docente, un participante lo mencionó como “dibujo compartido”, lo que consideré un nombre tan apropiado como el de dibujo colectivo. En otra ocasión, una persona nombró una clase abierta de dibujo colectivo en el marco de una conmemoración en Plaza de Mayo como “cátedra de dibujo comunitario”. También me pareció un nombre apropiado, y escuchando años más tarde una clase de la gestora del movimiento de danza comunitaria, Aurelia Chuillemi (2015), encontré como coincidencia el hecho de que ella comenzó a utilizar el término “danza comunitaria” para el proyecto que hasta ese momento se llamaba “Bailarines toda la vida”, luego de conocer el movimiento de teatro comunitario y encontrar tantos puntos comunes con el trabajo que estaban realizando.

1 <https://www.segnimossi.net/en/>

2 <https://ar.radiocut.fm/audiocut/todes-somos-artistas-columna-juan-ramon-carvajal-dibujo-mas-grande-del-mundo/>

*Dibujo colectivo. Una práctica artística pedagógica para la apropiación del dibujo y la construcción de imaginarios comunes*



**Imagen 1.** Dibujo colectivo. Taller realizado en el marco de las clases abiertas de la Universidad Nacional de las Artes (UNA). Manifestación en Plaza de Mayo, Buenos Aires, 2016.

### *La influencia del movimiento de la “cultura libre” y el “software libre”*

Podemos considerar que el ejercicio primario en que se basan los métodos de dibujo colectivo, que es el de tomar algo del dibujo de otra persona y continuarlo, a la vez que dar algo del propio dibujo para que otra persona lo continúe, es algo que en una escala mayor sucede siempre. Es la forma en la que se generan los hechos creativos y se desarrollan las culturas. Siempre tomamos algo de las otras personas, nadie crea de la nada.

Los métodos pedagógicos y los procesos creativos basados en el diálogo, responden a ideas del movimiento de la cultura libre, sobre el que han teorizado pensadores como Stallman (2002) y Pagola (2012). Esto implica que la cultura se genera de forma colectiva a partir del intercambio con personas que comparten un momento histórico, así como con quienes lo precedieron, lo cual constituye las identidades.

El dibujo colectivo puede relacionarse con una concepción del lenguaje artístico y de la creatividad como un patrimonio común. Estas ideas se relacionan con el camino marcado por el movimiento del “software libre”, que dialoga e influyó el de la “cultura libre”. Bianca Racioppe (2015) analiza la relación entre artes y tecnologías abiertas, su proceso y sus raíces históricas, y define a la “cultura libre” como un movimiento heterogéneo de autores, realizadores, creadores y pensadores que consideran que la cultura es una construcción colectiva y que, por lo tanto, no debe estar limitada por “todos los derechos reservados”.

Las tecnologías digitales son una herramienta que pueden abrir nuevos caminos en cuanto a las metodologías de dibujo colectivo, no sólo porque atraviesan todos los aspectos de la cultura contemporánea, sino porque tienen un gran potencial colaborativo,

como medio de comunicación y como desarrolladoras de formas a través de las cuales expresarse y vincularse.

### *Diálogos dibujados*

Los métodos de dibujo colectivo están basados en la idea de diálogo y tienen como punto de partida el juego y la sorpresa.

El concepto de diálogo es el eje principal, nos proponemos dialogar a través del dibujo, apuntando a lograr una construcción horizontal, donde todas las voces participan de la composición. Para eso nos basamos en proponer algo a través del dibujo, a la vez que responder y continuar la propuesta de las otras personas.

El juego sirve como una estrategia para que quienes se sienten cohibidos por considerar que no dibujan bien, se animen a hacerlo. También sirve como estrategia para posibilitar el hecho, difícil en la mayoría de los casos, de compartir el dibujo propio, dejando que otra persona lo intervenga. Una clave para despertar y mantener el interés es articular el factor lúdico con la sorpresa, y con este fin son útiles los métodos tomados de otras artes y traspolados al lenguaje del dibujo. Por ejemplo, cuando proponemos que una persona haga un "solo" de dibujo y que luego otra persona intervenga ese "solo" formando un dúo, estamos utilizando un método tomado de la danza. El hecho de correrse de lugares conocidos asociados a la práctica del dibujo, funciona como una herramienta pedagógica para salir de los condicionamientos culturales asociados a ésta.

### *Rondas de dibujo*

Por lo general, comienzo los talleres de dibujo colectivo con un primer ejercicio muy simple, que consiste en una ronda de dibujo donde las personas dibujan en hojas individuales y luego de un tiempo breve pasan la hoja a la persona que tienen a su lado. Cada quien interviene el dibujo de todas las personas, y el ejercicio termina cuando a cada persona le llega nuevamente el dibujo que comenzó. Durante la experiencia se destaca el hecho de estar trabajando en un ritmo colectivo, que es fundamental para que se produzca la dinámica, introduciendo y enunciando desde la guía de la actividad, el factor temporal como protagonista en esta forma particular de concebir el dibujo.



**Imagen 2.** Actividad de dibujo colectivo en el marco del proyecto “Panorama abierto”, Universidad Nacional de las Artes (UNA), 2022.

abandono. Si bien el ejercicio es de dibujo colectivo y se trabaja en un tiempo compartido, el diálogo se produce de manera asincrónica, ya que todavía no están dibujando diferentes personas en el mismo espacio simultáneamente.

Podemos trabajar ejercicios de dibujo colectivo basados en el dibujo gestual, en un dibujo figurativo, o integrando ambas formas. Las dinámicas basadas en el dibujo gestual, que a su vez pueden estar apoyadas en la música, son oportunas cuando trabajamos con personas cohibidas en cuanto al dibujo representativo, y también en los casos de personas muy ligadas a este tipo de dibujo que presentan dificultad para salir de ciertos lugares comunes o estereotipos. También son útiles cuando se introduce a las personas en la práctica del dibujo digital colectivo, con dispositivos o programas con los que no están familiarizadas.

A medida que avanzamos en los ejercicios, profundizamos también en el concepto de diálogo y en su complejidad. Proponemos y nos preguntamos también por nuevas formas de dialogar. Por ejemplo, continuar no es necesariamente repetir lo que la otra persona dibujó, ni tampoco es necesariamente completar de forma lógica lo que veo. Continuar puede ser dibujar una cabeza en un dibujo que me llegó con un cuerpo incompleto, pero también puede ser dibujar una galaxia en ese espacio donde iría la cabeza, o simplemente dibujar una textura en ese espacio. No hay límite para la cantidad de respuestas que puedo dar en un diálogo dibujado.

En cuanto a las dinámicas para continuar el dibujo, un ejemplo de propuesta es la de realizar un dibujo incompleto. Al compartir dibujos intencionalmente incompletos se genera la reflexión sobre qué puedo proponer a través de lo que dibujo o de lo que no dibujo. Es muy interesante ver cómo cada uno expresa de forma diferente lo que es un

dibujo incompleto, y a la vez las formas de completarlo también se abren a múltiples interpretaciones.

Cuando avanzamos en los ejercicios, y en simultáneo al desarrollo de las dinámicas de dibujo colectivo, profundizamos en el abordaje de elementos del lenguaje visual. Podemos hablar de valores, contraste, indicadores de espacio, etcétera. Por ejemplo, durante los ejercicios de las rondas, podemos remarcar como en las últimas intervenciones que hacen las personas a cada dibujo, cuando estos ya se encuentran casi terminados, podemos enfocarnos en los detalles, pensando que es lo que le hace falta a ese dibujo para considerarlo terminado, quizás es destacar alguna forma mediante el contraste de valor o integrar varias formas mediante una textura, etcétera.

### *Tiempo colectivo*

El primer ejercicio de la ronda de dibujo puede continuar con otras rondas en las que la dinámica se repite con variaciones. Por ejemplo, se puede marcar una diferencia entre la primera propuesta de continuar el dibujo y otra que puede ser la de transformarlo, o sea, intentar que ese dibujo cambie todo lo que sea posible en cada intervención, apuntando a que desde el comienzo del dibujo hasta el final cambie por completo, habiendo pasado por muchas mutaciones.

Luego de estas variaciones puede pasarse a otros ejercicios en los que se dibuja en un soporte compartido de forma simultánea. En estos casos comenzamos a utilizar papeles de mayor tamaño y de diversas dimensiones. El desplazamiento del cuerpo en el espacio aparece como un factor importante en las dinámicas de taller, ya sea si se está trabajando en mesas o en el piso, debe contemplarse el tema de la movilidad como parte de la estrategia. En estas dinámicas puede retomarse la idea de la rotación que se llevó a cabo pasando las hojas entre las personas, ya que se realiza una rotación con los cuerpos para recorrer el espacio del papel e ir interviniendo los dibujos. Este desplazamiento puede ser circular, alrededor de un papel, o lineal si se trata de un formato apaisado, o también pueden generarse diferentes dinámicas a partir de formas de movimiento, por ejemplo, realizando un dibujo que comienza en un núcleo y luego se expande hacia afuera.

El dibujo del “núcleo en expansión” es una estrategia que comencé a hacer en eventos realizados en la calle en el que las personas son invitadas a intervenir con tizas el asfalto, mediante la estructura común de un núcleo que se expande a partir de que cada quien continúa el dibujo de las otras personas, tomando la idea de tejer una gran red. A medida que el dibujo avanza, quien coordina guía e improvisa a partir de lo que emerge del grupo. Un ejemplo es el de una actividad orientada a la primera infancia en la que se dibujaba el cosmos de manera colectiva y donde se comenzaron a generar constelaciones a partir de la repetición de acciones como, por ejemplo: una persona dibuja una estrella, otra la enmarca con un círculo, y otra traza una línea que marca el camino hasta la próxima estrella.



### *La articulación entre la improvisación y la escucha*

Como en toda práctica artística y pedagógica es fundamental la improvisación por parte de quien coordina para guiar y facilitar el trabajo, es aconsejable comenzar guiando diferentes formas de desplazarse por los diferentes soportes elegidos, y es importante tener afinada la escucha para saber en qué momentos es conveniente que la rotación no esté pautada, sino que surja espontáneamente del grupo. El tiempo colectivo se entrena, luego de practicarlo surge el tiempo propio del grupo.

Retomando el concepto de diálogo, el enfoque interdisciplinar es fundamental para guiar la práctica con este fin, tanto por tomar ideas de otras artes del tiempo donde el trabajo colaborativo cuenta con una tradición, y hacer traspolaciones al campo del dibujo, como por utilizar este enfoque como metáfora. Por ejemplo, para explicar las dinámicas de dibujo colectivo, y hablar sobre la necesidad de “deconstruir la construcción cultural” que implica concebir el dibujo como práctica exclusivamente individual, nos sirve tomar el ejemplo de otras artes escénicas y temporales. Hablar de las personas que hacen música, danza, o teatro, y de cómo se produce esta práctica colaborativa necesariamente a partir del diálogo y la organización entre las personas.

La escucha es la clave para hablar del diálogo, porque escuchar es oír, pero también es percibir. Hablar de la escucha en el dibujo nos sirve para remitirnos a la idea de comunicarnos, de prestarnos atención, de ser personas receptivas entre sí durante el acto creativo.

### *Materiales*

En cuanto a los materiales, para los métodos de dibujo colectivo podemos contemplar diversidad de materiales. En general, considero adecuados para comenzar con las rondas de dibujo el uso de marcadores gruesos de color negro, que sirven para unificar el trazo de todas las personas en un trazo colectivo, a la vez que posibilitan un trazo homogéneo ideal para un dibujo rápido. Para los ejercicios de transformar el dibujo es ideal el trabajo con pintura —tanto matérica como digital—, a fin de poder cubrir fácilmente los trazos anteriores.

El uso de materiales no convencionales es una forma de recrear la práctica y dar lugar al factor sorpresa. Por ejemplo, en una actividad donde había trabajado profundizando en dinámicas de dibujo colectivo con marcadores gruesos, pasamos a dibujar en un papel de gran tamaño con lana y pegamento, lo cual abrió nuevos caminos formales a partir de la particularidad de dibujar con una línea que había que manipular en el espacio de otra forma. También son una forma de motivar a personas con resistencia a la práctica del dibujo en sí misma. En una de las primeras experiencias de dibujo colectivo con personas adolescentes en un contexto vulnerable, trabajé con un grupo que no aceptaba dibujar con ninguno de los materiales que les ofrecía en los talleres —lápices, marcadores, etcétera—. Logré revertir esta situación llevando alambre y pinzas para que dibujen. El resultado fue

un dibujo colectivo en tres dimensiones de representaciones creadas por el grupo sobre los “cronopios” de los cuentos de Julio Cortázar.

Los materiales y soportes no convencionales también dan lugar a ampliar las posibilidades de inclusión en la práctica, cuando se trabaja con bajos costos. Por ejemplo, al realizar talleres con tizas de colores dibujando sobre el asfalto, pueden realizarse actividades para gran cantidad de personas con un costo mínimo.

La idea de dialogar a través del dibujo colectivo puede tomar diferentes formas narrativas que implican, a su vez, la posibilidad de ficcionar el dibujo. Una estrategia para profundizar en esto es, luego de haber probado diferentes dinámicas apuntando a la concreción de un diálogo horizontal, hacer un ejercicio en el que esto se ficciona y se intenta hacer un intercambio jerárquico, en vez de buscar un consenso, se busca dominar y manipular a las otras personas. Se puede tratar de ejercitar esto centrándose en la estética, en la temática, o en ambas. Este ejercicio es muy interesante porque permite problematizar el tema del conflicto entre las personas. Abordarlo y reflexionar acerca del mismo en los talleres es parte del proceso de profundización en el diálogo.

#### *El dibujo colectivo y las tecnologías digitales*

La investigación sobre el dibujo colectivo se desarrolló de manera simultánea y complementaria a la del dibujo escénico, como dos ejes fundamentales de una misma búsqueda. Este camino abarca el trabajo entre artistas, educadores y programadores, y dio lugar al desarrollo de tecnologías que posibilitan estas prácticas: Moldeo,<sup>3</sup> Andiamo, y Trazos Club.<sup>4</sup> Las metodologías de dibujo colectivo son trabajadas en algunos talleres con medios analógicos, en otros con tecnologías digitales, y en muchos casos mediante la integración de ambos recursos.

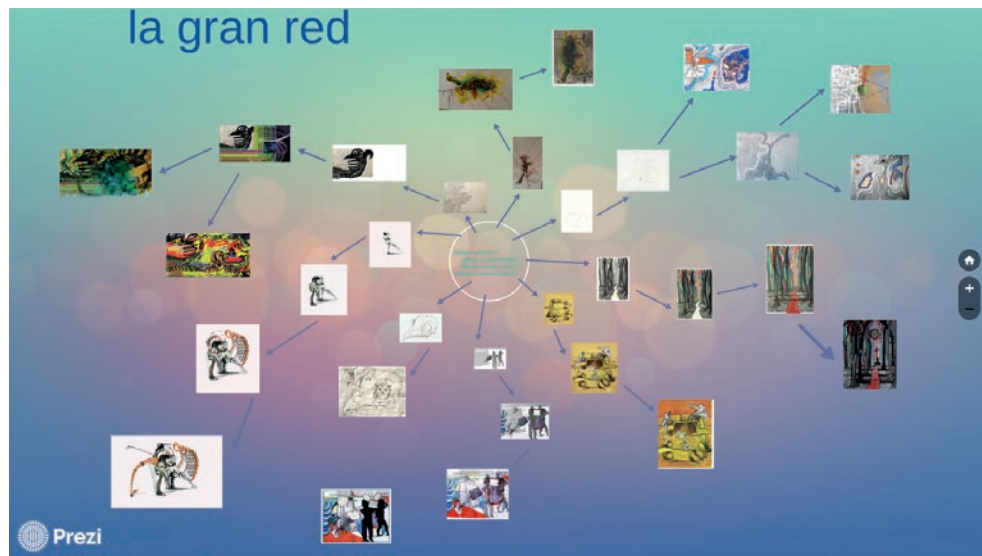
La investigación en torno al dibujo escénico y la animación en tiempo real propició explorar en profundidad ejercicios propios de artes escénicas a partir del lenguaje del dibujo colectivo. El hecho de poder animar los dibujos a través de efectos digitales que modifican en tiempo real sus parámetros temporales, sumado a la posibilidad de proyectarlos en vivo sobre el espacio físico, abrió nuevas formas de diálogo. Por ejemplo, el soporte del dibujo puede ser el mismo espacio arquitectónico y las pautas para el dibujo colectivo pueden basarse en narrativas en relación a ese espacio. Por otro lado, todas las posibilidades exploradas con soportes analógicos sobre el tiempo grupal, se expanden al poder incluir variaciones en cuanto a la forma del movimiento del trazo, a la duración de su desaparición, y a efectos como el de la repetición.

La investigación con tecnologías digitales también se explora en el espacio virtual a partir de las posibilidades de trabajo en tiempo asincrónico, como en la experiencia “La

3 <https://www.moldeointeractive.com.ar/p/dibujo-en-vivo-cuentos-animados>

4 <http://trazos.club/>

gran red”, donde a partir de diferentes pautas de dibujo colectivo, los dibujos de diferentes personas se intervienen mutuamente formando una red en la que pueden observarse las transformaciones.



**Imagen 3.** “La gran red”, actividad de dibujo colectivo virtual realizada en el taller virtual “Dibujo en escena”. Taller Multinacional, México, 2015.

A partir de la posibilidad de trabajar en tiempo sincrónico con Trazos Club, haciendo dibujos colectivos animados en tiempo real, las exploraciones encontraron una nueva apertura de posibilidades. Por ejemplo, comencé a desarrollar en este formato ejercicios con dinámicas de roles tomados de la danza, como el de desarrollar un dibujo en transformación constante que sea guiado en diferentes momentos por diferentes personas. Cuando cada quien guía, marca una intención que las demás personas interpretan, cuando cambia la persona que marca el rol de guía, cambia la intención, y con esta el rumbo de la transformación de ese dibujo.

#### *Dibujo compartido*

En los diferentes grupos de artistas en los que participé nos enfocamos en la creación colectiva, el cruce de lenguajes y la escena. El primer grupo de dibujo en grupo que conformamos fue Andrógina/o junto a Ana Gendrot en el 2001. En ese grupo empezaron mis laboratorios con diferentes métodos para dibujar con otras personas. Inventamos propuestas para dibujar y dialogar a través del dibujo, creamos pautas de improvisación, sin conocer acerca de métodos de la danza, el teatro y la música, donde están muy desarrolladas. O sea, desarrollamos pautas de improvisación sin saber que lo hacíamos.

En esas prácticas el tiempo comenzó a aparecer como protagonista, como un factor clave para ese diálogo de dibujo. Eso fue una clave para el desarrollo posterior del dibujo

en vivo y para pensar el dibujo como un arte del tiempo. Andrógina/o partió del dibujo en grupo y derivó en el dibujo en vivo. Los laboratorios de dibujo grupal fueron muy productivos en cuanto a explorar formas de dialogar a través del dibujo.

Luego de los ejercicios previos buscando el diálogo, empezamos a usar esas técnicas para ficcionar las narraciones e inventar nuevas pautas. Por ejemplo, realizando dibujos largos en espacios pequeños o muy cortos en espacios grandes, explorando cómo las limitaciones espaciales y temporales afectan el diálogo.

Cuando comenzamos a hacer exposiciones con los dibujos de los laboratorios nos dimos cuenta de que lo interesante no eran los dibujos resultantes que colgábamos en las paredes sino los procesos mediante los cuales habíamos hecho esos dibujos, que contábamos a quienes asistían a las muestras. Entonces decidimos comenzar a dibujar en vivo, y salimos a la calle. Realizamos muchas presentaciones, sobre todo en el año 2002, cuando realizamos semanalmente el ciclo “Diálogos visuales en la vereda”. Manteníamos una estructura de improvisación que incluía un guion interno de acciones y espacios habilitados para la participación del público. A las presentaciones del grupo en eventos y diferentes contextos, se sumó muchas veces el diálogo con la música en vivo.

#### *Invitar a dibujar*

Paralelamente a este proceso, realizaba talleres de artes plásticas en los que también introducía estas investigaciones. Mi trabajo como dibujante mantuvo desde un momento muy temprano los mismos ejes de trabajo: dibujar junto a otras personas, dibujar en vivo, e inventar actividades para invitar a dibujar.

En los años 2003 y 2004 estuve a cargo del taller de muralismo infantil en el Centro Cultural Barrio Copello, perteneciente al Programa Cultural en Barrios del Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires. En ese taller comencé a poner en práctica dinámicas de dibujo colectivo, a inventar estrategias para invitar al diálogo a través del dibujo. El muralismo me atraía especialmente como arte en el espacio público y colectivo, pero en la experiencia notaba que en general prevalecía la estética —y a veces también la temática—, de quien coordina el mural, del docente, o de quien “dibuja bien”. Algunas pocas personas quedaban a cargo de la dirección y muchas cumpliendo órdenes, entonces, la obra colectiva no sucedía realmente. Esa es la estructura que me pareció importante deconstruir desde el lenguaje del dibujo, elaborar métodos para que la composición se genere de manera colectiva, con participación de todas las voces.

#### *Deconstrucción del hacer*

Estos puntos de partida servían para generar un vínculo e incorporar un método de trabajo. Desde el primer momento podían verse resultados, porque de ejercicios simples comenzaban a emerger estéticas y temáticas comunes al grupo, que luego utilizamos en los murales. Luego de puntos de partida asociados al juego y al azar, comenzamos a

profundizar en el aprendizaje del lenguaje visual, complejizando las experiencias iniciales e incorporando nuevos contenidos.

Podemos dejar que la temática común emerja de los métodos de dibujo colectivo, o podemos utilizar estos métodos para trabajar una temática específica. Por ejemplo, en el taller de dibujo colectivo "Dibujar el agua", se trabaja en torno al cuidado del agua.

Fue muy gratificante comprobar que era posible realizar desde un lugar diferente esa práctica de taller, enseñando el lenguaje visual desde la práctica colectiva. Y también fue un hallazgo comprobar que los métodos podían desarrollar de forma simultánea un tema común a todas las personas participantes y una estética construida a partir del diálogo de las singularidades.



**Imágenes 4 y 5.** "Dibujar el agua", Taller de dibujo colectivo, realizado en el marco de las actividades de la Dirección de Cultura de la Autoridad de la Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR), 2021.

### *El dibujo colectivo nutriéndose de la interdisciplina*

Otra experiencia que realicé en esos años es el proyecto “Pasos y huellas”, donde el dibujo colectivo se generaba en diálogo a la producción sonora, y los trabajos realizados en el taller incluían proyecciones e instalaciones. Generar dibujos a partir de sonidos, sonidos a partir de dibujos, también dibujos y sonidos a partir de disparadores comunes. Generamos formatos y soportes híbridos para que los ejercicios del taller tomen forma en una obra colectiva.

En el año 2007 empecé una nueva etapa de la investigación sobre dibujo colectivo y dibujo en vivo incorporando tecnologías digitales, trabajando junto Andrés Colubri en el desarrollo de programas de *software* libre paralelamente a la producción de obras y proyectos educativos. Primero desarrollando el lenguaje del dibujo animado en tiempo real en el *software* libre Moldeo, luego en Andiamo (Processing) y en Trazos Club, donde juntamos todos nuestros intereses en el proyecto de un club de dibujo virtual.



**Imagen 6.** Presentación del proyecto “Pasos y huellas” (2005-2011), taller colectivo de artes visuales y sonido realizado junto a la sonidista Marina Rapallo. Festival “Campamento digital”, Municipalidad de Rosario, 2011.

Desde ese momento, integré en los métodos de dibujo colectivo las tecnologías digitales y particularmente las nuevas posibilidades abiertas por la animación en tiempo real y la proyección de los dibujos en vivo. Un ejemplo es el taller “Música dibujada”, basado en la relación del dibujo con la música, y acompañado por una persona DJ (Disc Jockey), que mezcla la música en vivo, e interactúa permanentemente con la dinámica del taller. Los primeros ejemplos de talleres virtuales son “Dibujo en escena” (Taller Multinacional, México, 2015), y “Dibujo en red”<sup>5</sup> (Centro Cultural Ártica Online, Uruguay, 2019). En el espacio virtual hicimos el ciclo de *jams* de dibujo colectivo en vivo con Trazos Club: “Trazos Club Jam” (desde 2018).



**Imagen 7.** Taller “Música dibujada”, dibujo colectivo animado en tiempo real y música. Festival La Ballena Azul, Centro Cultural Kirchner, 2015.

En el año 2014, cuando comencé a dar el curso dibujo en escena en el Club Cultural Matienzo, la idea de la interdisciplina nutriendo las metodologías de dibujo colectivo se intensificó al comenzar a aplicar lo que practicaba en los laboratorios de *contact improvisación* que tomaba con la investigadora Cristina Turdo en la Universidad Nacional de las Artes. Tomar clases de diferentes tipos de danza y trabajar junto a artistas de la música y el teatro, fueron para mí una escuela autogestionada donde enriquecer el lenguaje que investigaba de dibujo colectivo, en vivo y escénico, desde los comienzos de mi formación.

5 <https://www.articaonline.com/2019/02/experiencias-colectivas-de-dibujo-en-red/>

*Nombrar la práctica, fijar la forma que se había desarrollado*

Luego de más de diez años de investigar métodos de dibujo colectivo, en el año 2011 realicé el primer taller que nombré como “Dibujo colectivo”. Fue una capacitación para profesores de arte de la provincia de Jujuy en el marco del programa socioeducativo Centro de Actividades Juveniles (CAJ), desarrollado por el Ministerio de Educación de la Nación Argentina, que proponía abrir las escuelas con actividades culturales en lugares vulnerables del país. Tuvo muy buena recepción por parte de las personas, lo que me hizo comprender la importancia de ese camino recorrido, gracias a la legitimación auténtica que dan los colegas. Considero que ese fue un momento de maduración y sistematización de la investigación, en el que se fijaron formas a partir de las cuales el proyecto seguiría creciendo.

*Los programas comunitarios y la investigación académica como campo de acción*



**Imagen 8.** Dibujo colectivo. Encuentro de formación docente del Programa Centros de Actividades Juveniles Jujuy (CAJ), 2011.

La investigación del dibujo colectivo tomó forma en el marco de programas comunitarios. Durante varios años, los seguí desarrollando en el programa CAJ, lo que me permitió poder dar forma a la investigación poniendo en práctica de manera intensa y diversa cada nueva estrategia, trabajando con diferentes comunidades de todo el país. Cuando



incorporaba tecnologías digitales, también el taller abarcaba la posibilidad de realizar metodologías de dibujo colectivo con programas que no estaban concebidos con ese fin. Por ejemplo, con el programa Gimp realizamos *gifs* animados colectivos a través de las dinámicas de rondas de dibujo, y superponiendo la proyección de estos con texturas dibujadas sobre papeles, se generaba un dibujo colectivo que combinaba medios analógicos y digitales en vivo.

Otros proyectos de dibujo colectivo realizados en el marco de programas socioeducativos se desarrollan desde hace doce años en el marco del Plan de Educación Digital (Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires). Uno de los primeros, “La banda que dibuja”, proponía trabajar en un lienzo virtual de manera sincrónica, guiando la forma de organizarse a través de una secuencia didáctica. En este taller desarrollé a partir de tecnologías digitales muchas de las dinámicas de dibujo colectivo que venía experimentando hace más de diez años de manera analógica.



**Imagen 9.** Taller “La Banda que dibuja”. Plan de Educación Digital, Ministerio de Educación Ciudad de Buenos Aires, 2012.

En este marco se desarrolla también el proyecto “Dibujo en escena” desde el año 2016 en las escuelas secundarias públicas con orientación artística, donde el dibujo colectivo se desarrolló como estrategia para poder relacionar a las escuelas con diferentes orientaciones disciplinares. Durante el año 2020, el proyecto se realizó de manera virtual a

través de talleres con estudiantes y formaciones docentes, ofreciendo una alternativa de práctica de taller en el espacio virtual para las disciplinas artísticas que se desarrollaban en la presencialidad.

Algo a destacar en todos estos proyectos es la utilización de tecnologías de “*software libre*”, que son accesibles a la comunidad de las escuelas y que propician la continuidad de su uso fuera de ellas.

La investigación del dibujo colectivo forma parte de proyectos en la Universidad Nacional de las Artes de Argentina (UNA), como el curso de posgrado “Dibujo en escena”, y la Diplomatura en Mediación Cultural, comunidad, artes y tecnologías”.<sup>6</sup> A partir del año 2020, conformamos el equipo de investigación “Dibujo abierto”, donde participan profesionales con los que trabajamos en los diferentes proyectos enunciados en la Universidad, en los programas socioeducativos, en los grupos artísticos, y en los desarrollos tecnológicos.

#### CONCLUSIONES Y EXPECTATIVAS

Las metodologías de dibujo colectivo pueden funcionar como una herramienta relacional, utilizándose como una estrategia para afianzar el trabajo en equipo, y fortalecer las relaciones entre las personas. También puede ser útil para explorar temáticas comunes o para abordar una temática particular que interpele a un grupo. determinado

El dibujo colectivo funciona para motivar el trabajo conjunto entre personas de diferentes edades y con muy diversas experiencias previas con el dibujo: personas adultas que dibujaban habitualmente, aficionadas, profesionales, y quienes no lo hacían desde su infancia.

La práctica del dibujo colectivo posibilita llegar a lugares profundos en cuanto a la exploración del lenguaje visual y al trabajo colaborativo, y lo hace recreando una práctica sumamente accesible: el dibujo a mano alzada, que va por un camino opuesto al lenguaje hermético con el que muchas veces se asocia a los lenguajes del arte contemporáneo. Esta condición evidencia su potencial como práctica de inclusión.

El dibujo colectivo es una práctica que promueve la equidad por el hecho de que sus metodologías están basadas en destacar la simpleza de un lenguaje accesible a todas las personas. Esta característica se potencia por la posibilidad de desarrollarse con pocos recursos económicos, tanto cuando se utilizan materiales plásticos de bajo costo, como cuando empleamos tecnologías de *software libre* que se comparten de manera gratuita y no requieren equipamientos costosos.

6 [https://una.edu.ar/diplomaturas/diplomatura-en-mediacion-cultural\\_25408#\\_modalidad-virtual-clacso](https://una.edu.ar/diplomaturas/diplomatura-en-mediacion-cultural_25408#_modalidad-virtual-clacso)

La idea de equidad está presente en el objetivo fundamental de la práctica, que es lograr a través de métodos, generar dibujos en los cuales “se escuchen todas las voces”, o sea que todas las personas participen de la composición, dando forma tanto a las temáticas como a las estéticas.

Las experiencias que incluyen la animación en tiempo real, potencian el carácter interdisciplinar del dibujo colectivo, y propician la inclusión digital de personas que no están familiarizadas con estas tecnologías, porque tanto las plataformas de *software* como las metodologías utilizadas están desarrolladas en función de la simpleza del dibujo a mano alzada.

Los métodos de dibujo colectivo son una práctica inclusiva porque colaboran a que la gran mayoría de personas que no dibujan a causa de condicionamientos culturales se animen a hacerlo. La apropiación de los lenguajes expresivos colabora con el empoderamiento de las personas.

Considero el dibujo colectivo como un lenguaje y un contenido en sí mismo. Es un eje transversal en todos mis equipos y proyectos. La gratificación de ver grandes resultados es el motor para centrarme en esta investigación intensamente desde hace más de veinte años: ver dibujar a las personas juntas y que esto genere que las mismas enriquezcan su propio dibujo, se apropien de la práctica quienes no se sentían capacitadas para hacerlo, y que personas de diferentes edades, experiencias, e intereses logren dialogar entre sí a través del dibujo.

La expectativa con esta investigación es continuar compartiendo, expandiendo y sistematizando los métodos, a través de nuevos proyectos de prácticas artísticas pedagógicas, y también a partir del próximo desarrollo de la plataforma Trazos Club, donde convergen los diferentes ejes enunciados en las investigaciones —el dibujo colectivo, escénico y la animación en tiempo real—. Actualmente funciona como un espacio de encuentro y experimentación en muchos ámbitos artísticos y educativos. Su próxima etapa consiste en la construcción de un espacio en el que se implementarán estas metodologías en salas de dibujo con diversas propuestas, dando lugar a un club de dibujo virtual.

MARCELA FLAVIA RAPALLO

*Dibujo colectivo. Una práctica artística pedagógica para la apropiación del dibujo y la construcción de imaginarios comunes*

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto*. Siglo XXI Editores.
- Busaniche, B. (Ed.) (2010). *Argentina Copyleft. La crisis del modelo de derecho de autor y las prácticas para democratizar la cultura*. Fundación Vía Libre.
- Chillemi, A. (2015). *Danza comunitaria y desarrollo social. Movimiento poético del encuentro*. Ediciones Artes Escénicas.
- Del Río, C. (2016). *Ikebana política*. Editorial Iván Rosado.
- Freire, P. (2015). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Pagola, L. (2012). *Diseño y cultura libre: Una aproximación crítica*. Universidad Nacional de Villa María. [https://www.researchgate.net/publication/270339146\\_Disenio\\_y\\_cultura\\_libre\\_una\\_aproximacion\\_critica](https://www.researchgate.net/publication/270339146_Disenio_y_cultura_libre_una_aproximacion_critica)
- Racioppe, B. (2011). Cultura libre y Copyleft: Una actitud para (re)pensar la producción artística y cultural. *Question/Cuestión*, 1(29). <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/562>
- Rapallo, M. (2021). Dibujo abierto. *Revista Sonda: Investigación y Docencia en las Artes y Letras*, (10), 143-158. <https://revistasonda.upv.es/portfolio/6339/>
- Romero, A. y Giménez, M. (2013). Prácticas artísticas contemporáneas. Los haceres comunitarios, colectivos y participativos. *Boletín de Arte*, (14).
- Sánchez, A. y Chávez, N. (2000). Dibuja. En *Haciendo dibujitos en el fin del mundo. El libro de la escuela para animadores de Rosario*. Centro Audiovisual de Rosario.
- Stallman, R. (2002). *Software libre para una sociedad libre. Traficantes de sueños*. [https://www.gnu.org/philosophy/fsfs/free\\_software2.es.pdf](https://www.gnu.org/philosophy/fsfs/free_software2.es.pdf)